





Los estudios permanecen vallados e inutilizados desde hace más de dos años

Duelo al sol de Coppola y los chinos por la Ciudad de la Luz

- 'Los mejores estudios del mundo', hoy inutilizados pese a que costaron 265 millones
- Allí se rodó 'Lo imposible'
- El director de cine y dos grupos chinos pujan por 'resucitarlos'
- Sólo su mantenimiento cuesta hoy un millón al mes



En la imagen, el director de cine Francis Ford Coppola.

JUAN SARDÁ. Actualizado: 01/02/2015 10:41 horas

A siete kilómetros de Alicante, en una zona montañosa conocida como Aguamarga, se alzan imponentes en lo alto de la colina los estudios Ciudad de la Luz. Con sus **300.000 metros cuadrados**, seis platós -uno de ellos tan grande que cabe un Boeing-, un foso de agua de 8.000 metros -en el que casi se ahogaba Naomi Watts en *Lo imposible*- y un coste estimado de 270 millones de euros son quizá **"los mejores estudios del mundo"**, como los llamó hace poco Ridley Scott.

Vallados e **inutilizados desde hace más de dos años**, con sus inmensos edificios vacíos, su gigantesca plaza solitaria o el futurista edificio de oficinas en el que nunca ha habido nadie, mantener Ciudad de la Luz **cuesta un millón de euros al mes** y el complejo acumula una deuda reconocida de 80 millones que, en realidad, podría superar los 200. Propiedad de la Generalitat y cerrados por la UE por competencia desleal, afronta un proceso de venta -según el gobierno valenciano inminente- en el que se dirimirá finalmente su futuro.

La película ya está servida: será un duelo al sol con dos pistoleros principales. Por un lado, la oferta apadrinada por Francis Ford Coppola -Crónica ha confirmado este punto-y liderada por hombres del entorno más próximo del cineasta. Se trata de un grupo de ilustres veteranos de Hollywood que pretende convertir el estudio en "un centro de referencia mundial de alta tecnología que aplique las infinitas posibilidades de la imagen digital tanto en el cine como los videojuegos o las nuevas plataformas". Lo cuenta Michael Mackay, hombre de confianza de Coppola, durante su primera visita a Alicante para conocer el complejo.

Su socio Roger Davis sueña con una nueva California: "Es un lugar al que me recuerda mucho. En Hollywood sucede que es muy difícil revolucionar la industria porque sus engranajes se han vuelto muy rígidos. Con George Lucas nos tuvimos que marchar de Los Angeles y ahora nos vamos un poco más lejos para volver a cambiarlo todo". **Prevén rodar más de 50 películas al año**, producir ellos mismos y **prosperar también en el pujante mundo de las series de televisión**. Según estimaciones previas, la parte de Coppola podría aportar 80 millones de euros líquidos más el pago de la deuda de Ciudad de la Luz. "En función, claro está, de cuales sean los números reales", dicen a Crónica fuentes cercanas a Coppola.

—Al otro lado, en el duelo, un conglomerado de grupos chinos de distinta procedencia cuyo fin último sería reconvertir la zona en un gran centro de vacaciones para sus compatriotas con casinos y eventualmente un parque temático en torno al cine. "Nuestra idea es hacer un Las Vegas en Aguamarga", cuenta **Isidro Bernabeu,** impulsor de uno de estos proyectos.

Agente inmobiliario especializado en vender propiedades europeas a chinos, Bernabéu pone sobre la mesa 2.000 compradores asiáticos dispuestos a aportar 600 millones de

euros. Puesto que para conseguir el visado España pide a los extranjeros una inversión en propiedades de al menos medio millón de euros, **Bernabeu** pide que este requisito se baje a 300.000 euros por visado. El abogado solicita además que se recalifiquen algunos de los terrenos.

Isidro Bernabeu representa también a una asociación de empresarios rusos que pretenden levantar un casino. Y habría, como mínimo, otro grupo asiático interesado que ya está visitando despachos e instancias oficiales con un proyecto del estilo Sheldon Adelson. Disponen de capital total en torno a los 500 millones de euros para comprar e invertir. Representados por un despacho de abogados de Alicante formado por ex miembros de Garrigues, el bufete que trabajó tradicionalmente con Ciudad de la Luz, ha mantenido reuniones con el entorno de Coppola para asociarse: "La clave del otro proyecto es que está muy centrado en los casinos", dicen fuentes cercanas a Coppola. "Cuando nos vieron en el periódico pensaron que estaría bien utilizar la marca Coppola para dar mayor legitimidad a su proyecto pero no queremos desvirtuar el sentido del nuestro. Aunque estamos dispuestos a escuchar nuevas ideas"—.

El club de aspirantes a quedarse con Ciudad de la Luz lo completan los estudios Babelsberg de Alemania y los londinenses Pinewood, que precipitaron el cierre del complejo con su **denuncia**, además de un fondo buitre qatarí cuyos representantes han sido vistos varias veces visitando Ciudad de la Luz.

En la laberíntica operación está atrapada también la asociación de los propietarios originales de los terrenos, quienes fueron expropiados para construir los estudios. Aún esperan la indemnización que el Supremo les garantizó y forma parte de la ingente e incalculable deuda de los estudios. Mostrando escasa voluntad por salvar el proyecto cinematográfico, la Generalitat propuso devolver los terrenos a los expropiados. "Es un sinsentido", dicen los propios afectados, quienes se han reunido al menos en tres ocasiones con uno de los grupos chinos a través de un intermediario madrileño de solvencia contrastada: "No es uno de los grupos más conocidos ni más grandes pero tienen mucho dinero y muy claro que los casinos pueden ser un gran negocio".

Hasta la fecha, Ciudad de la Luz, cuya dirección no ha querido hablar con Crónica ni ha permitido hacer fotografías dentro del recinto, ha sido un negocio ruinoso. En sus últimos años de uso, el complejo costaba a los valencianos 25 millones de euros anuales e ingresaba dos, como sucedió el año 2010, según ha comprobado Crónica en documentos oficiales a los que ha tenido acceso. Además, numerosos balances, sentencias, demandas y correos electrónicos revelan el caos y la frivolidad de la última etapa en una gestión deficiente desde su arranque. Entre los hitos del derroche de Ciudad de la Luz está haber levantado la garita de seguridad más cara de España: un millón de euros de coste imposible de entender si se ve la caseta desde cerca. Y entre su catálogo de torpezas la leyenda urbana, al parecer totalmente cierta, de que no dejaron entrar a Quentin Tarantino cuando fue de visita. Como explica un director de cine a Crónica: "Son los únicos estudios del mundo que cerraban el fin de semana".

¿Acabará Ciudad de la Luz siendo un Marina d'Or para chinos aficionados a la ruleta o brillarán como esos mejores estudios del mundo de Ridley Scott? En este duelo al sol, no hay que apostar por la opción más bonita porque el dinero manda y las señales que envía la Generalitat hacen levantar todas las sospechas.

Según Julia Climent, secretaria de Cultura de la comunidad, "el complejo se desguazará y se venderá por lotes". Y José Císcar, vicepresidente del Consell, ha enfurecido a Coppola diciendo: "La opción de Coppola es buena pero habrá muchas y muy interesantes". El cineasta prefiere no salir en la fotografía hasta comprobar si su oferta tiene alguna opción.

Con una Generalitat endeudada -35.000 millones-, Ciudad de la Luz forma parte de la liquidación de sus "grandes proyectos", como el ruinoso Palau de les Arts. El centro escénico **rebajó el alquiler de sus instalaciones a la mitad hace unos meses** y el 21 de enero saltaba a los titulares por la detención de su gerente, **Helga Schmidt,** acusada de saqueo en medio de una operación contra la corrupción para investigar presuntas irregularidades en el Palau. Hace dos años, el parque de atracciones Terra Mítica, con un coste superior a 400 millones, se vendía por 65, dos tercios de los cuales fueron para pagar sus deudas. Y el célebre aeropuerto de Castellón sigue esperando a los aviones.

Sentencia de la UE

Ciudad de la Luz, con sus interminables pleitos e intrincado plan urbanístico, está obligada por una sentencia de la Unión Europea a autodevolver a la Generalitat los 265 millones que se gastó en ella. "Si se llega a esa cifra bien, y si no, no", ha dicho Císcar. Aunque a largo plazo la opción entre trabajo cualificado en el campo de la tecnología audiovisual y digital y más turismo y construcción es evidente, todos los conocedores del asunto no sólo temen, tienen la cuasi certeza de que "ganará el que ponga más dinero encima de la mesa". Y los chinos tienen la billetera llena como están comprobando los madrileños con las multimillonarias compras del Edificio España o el 20% del Atlético por parte del magnate Wang Jianun.

Cerrados definitivamente por orden de la Unión Europea por competencia desleal desde octubre de 2012 y prácticamente inactivos desde como mínimo un año antes, la historia de Ciudad de la Luz arranca en 2000 por orden de Zaplana. Soñados eternamente por Berlanga, el cineasta jamás pudo imaginar, o quizá sí, que terminarían convirtiéndose en la quintaesencia del berlanguismo.

Los documentos secretos del complejo a los que ha tenido acceso Crónica -de entre 2009 y 2011, cuando fueron dirigidos por la experta en comunicación y moda Elsa Martínez Portero- desvelan unos estudios en la ruina incapaces de atraer rodajes y dependientes de la subvención directa a las productoras. Ciudad de la Luz pagaba para que los profesionales hicieran uso de sus carísimas instalaciones. Denunciados por competencia desleal y cerrados por este motivo, un correo de alta dirección de 2009 dice: "Invéntate la manera de que no quede como que estamos dando pasta a las productoras para que vengan. Lógico".

Los emails permiten adivinar la agonía del recinto con acreedores angustiados que acumulan deudas eternas. Como Garrigues, quien, en junio de 2011 reclamaba una factura de 12.000 euros del año anterior. O Gerardo Herrero, el productor, que en las mismas fechas imploraba 630.000 euros para poder seguir rodando. Poco antes, en mayo, la directora ya gestionaba la participación de un administrador judicial que liquidara el complejo y preparara de forma secreta el pliego de venta con sus colaboradoras.

Un documento de 2011 fijó el presupuesto para ese año en 18 millones y calculó un desfase previsto de seis millones respecto a los fondos garantizados. En un correo de agosto de 2011 la directora dice: "Tengo que preparar un documento resaltando las cosas positivas que aporta CDL a la Comunitat y no se pueden empanar que mandamos a la quiebra a tres productoras internacionales". Ante la imparable decadencia, pronto se comenzaron a abrir las instalaciones a catas de vinos, visitas de jubilados, desfiles de moda y conciertos.

Mientras la Generalitat comenzaba a gestionar una debacle que se percibía inminente y casi benéfica, en una pura esquizofrenia, de puertas afuera Ciudad de la Luz **seguía subvencionando festivales** -25.000 euros a la Seminci- y costeando numerosos viajes para su directora. La célebre en la zona Elsa Martínez Portero no se perdía una sola cita del calendario internacional cinematográfico: de Berlín al American Film Market de Santa Monica pasando por los 8.000 euros sin IVA que se gastó en el Festival de San Sebastián de 2010. "Estaba en todas las fiestas. Su manera de entender la dirección del complejo pasaba por estar en todos lados y hacerse amigos que no se hacía", cuenta un director de cine.

Por si todo esto fuera poco embrollo, la dirección de la Generalitat emprendía acciones legales contra Aguamarga, gestora del complejo, que cobra dos millones del erario público por traer unos proyectos inexistentes. La guerra terminó con la berlanguiana escena de los trabajadores de Aguamarga atrincherados hasta que finalmente fueron desalojados por la policía, hace escasamente dos meses. Un director que trabajó en esta última etapa resalta una gestión «en la que lo único importante era salir en la foto y generar publicidad porque el cine importaba muy poco».

Un correo de un alto cargo de la Generalitat en 2011, en la época en que Ridley Scott iba a rodar allí Prometheus -la operación se abortó en el último momento- dice: "La foto de Scott en Ciudad de la Luz vale muchísimo". La fotografía de Camps con Gérard Depardieu disfrazado de Obélix durante el rodaje, en medio de gran fanfarria, de Astérix y Obélix en los Juegos Olímpicos marcó otro hito.

En la Comunidad Valenciana son pocos los que, en el duelo al sol entre los chinos y Coppola, apuestan por la victoria del cine. De hecho, es difícil encontrar a alguien que piense que los estudios funcionarán alguna vez como tales. "El pecado original de Ciudad de la Luz es que está construida en Alicante y allí no vive casi nadie que trabaje en cine. Tenías que llevar a todo el mundo de fuera y salía carísimo. Comenzaron a dar ayudas directas porque era la única manera, si no era imposible", explica un productor que trabajó allí.

En taxi desde Valencia

En la última época, cuando sólo quedaba el rodaje del culebrón local *L'Alqueria blanca*, muchos actores viajaban todos los días en taxi desde Valencia. Los hombres de Coppola dicen que no les importa porque confían en poder generar la **suficiente actividad** para que haya una mudanza masiva de profesionales audiovisuales a Alicante. Acompaña al proyecto un desarrollo urbanístico ya calificado para hoteles destinado a acoger equipos extranjeros a cargo del grupo local Santa Ana.

Más cruda es la cuestión de las desgravaciones fiscales. Gustavo Ferrada, ex jefe de producción de TVE y profesional de reconocido prestigio, se encargó de buscar proyectos internacionales para el complejo por orden de Aguamarga. "Da igual que Ciudad de la Luz tenga unas instalaciones insuperables, eso lo sabe todo el mundo, pero no sirve de nada cuando tienes unos incentivos fiscales del 18% y compites con países que ofrecen hasta un 40% como Alemania e Italia".

Vicente Monsonís, presidente de la Asociación de Directores Valencianos, haciéndose eco del sentir general, afirma con rotundidad: "No tengo ninguna duda de que Ciudad de la Luz jamás será un estudio porque **sencillamente es inviable"**. La cuestión de los incentivos fiscales genera palpable inquietud entre los hombres de Francis Ford Coppola. Si la Generalitat cumple su palabra, el pliego de venta saldrá en los próximos días. Muchos temen que por motivos políticos se retrase hasta después de las elecciones de finales de mayo. Hagan juego, señores.

De 'Astérix y Obélix" al foso de agua del tsunami de 'Lo imposible'

la primera película de Ciudad de la Luz fue 'La dama boba', en 2005. 'En 2006, Astérix y Obélix en los Juegos Olímpicos' o 'Manolete', con Adrien Brody y Penélope Cruz, le dieron fama internacional. Pero se sucedieron también filmes de escaso renombre como 'La posibilidad de una isla' o 'La mala' ambas de 2007. En 2008 entra en escena el productor Gerardo Herrero, quien acuerda la devolución por parte de los estudios del 20% del gasto local que realizara. Surgen títulos como 'Tetro', que Coppola rodó en 2008, y películas pequeñas. En 2011 Ciudad de Luz vivió su último gran rodaje con 'Lo imposible' y su famoso foso de agua.